



Los binoculares son una herramienta fundamental para la observación de las diferentes especies de aves y un paso esencial para quienes comienzan esta actividad, incluso más recomendables en los inicios que un telescopio. Una buena elección entre los diferentes modelos y marcas que ofrece el mercado facilitará el trabajo de campo y las actividades educativas con los estudiantes.

Aumento

Los binoculares más recomendados para la observación de aves acuáticas son los de **8x40; 10x42 y 10x50**. El primer número indica la magnitud del aumento y el segundo, el diámetro del lente frontal. Por ejemplo, 10 aumentos significa que podemos observar un objeto (sea terrestre o astronómico) como si este se encontrara a una distancia 10 veces menor. Así, si observamos a la Luna (con una distancia media de 384.000 Km.) con 10x, aparecerá ante nosotros como si la estuviésemos observando a 38.400 Km. Si bien el mayor aumento aparece, a priori, como una ventaja, es conveniente mencionar que tamaños mayores producen inestabilidad en la imagen y se vuelven incómodos después de sostenerlos por períodos prolongados, sobre todo si pensamos que en muchos casos serán usados por niños.

Igualmente importante es el diámetro del objetivo, ya que determina el poder de captación de luz en un binocular. A mayor tamaño, más luz utilizable ingresará al binocular y tendremos mejor visión en situaciones de baja iluminación.

En los ejemplos citados encontramos 40, 42 y 50 milímetros de diámetro.

Materiales y formatos

Además de las calidades inherentes a cada marca y modelo, existen dos tipos de cristales con los que se fabrican los prismas internos: BK7, que en ciertas condiciones de escasa luz puede generar un leve recorte en los bordes de la imagen y BAK4, que brinda mejor resolución y nitidez, aspecto fundamental en condiciones críticas de luz.

Existen, además, dos maneras de acomodar estos prismas: "porro" (los clásicos, notablemente más anchos en la parte frontal) y "roof" o "techo", que presentan el aspecto de dos cilindros paralelos. Estos últimos son más manejables y ergonómicos, aunque el recorrido interno de la luz es mayor, lo que requiere mayor calidad en los cristales y la tecnología de montaje, por lo que tienden a ser más caros.

Hay además diversos tipos de tratamientos para los lentes destinados a reducir reflejos o aberraciones y distintos grados de protección contra niebla y humedad ambiente, destacándose aquellos sellados y rellenos con algún gas inerte.

Otras consideraciones

a - Priorizar el comercio especializado (óptica, casa de fotografía o de camping) sobre negocios multirrubro (supermercados, librerías, maxikioscos).

b - Si es posible y la diferencia de precio lo justifica, priorizar el comercio local, ya que suelen simplificarse los trámites relativos a la garantía.

c - Preferir cristal mineral sobre orgánico (lo que se denomina cristal orgánico es muchas veces una clase de acrílico o policarbonato) aunque sean un poco más pesados

d - **Probarlos!!!** Verificar que no distorsionen los colores, que enfoquen bien, que usándolos a contraluz no generen halos de colores.

Si bien se trata de un aspecto subjetivo e influido por preferencias personales, de las averiguaciones efectuadas en diversos foros de observadores de aves, emergen entre las marcas más recomendadas Nikon Monarch, Bushnell, Kowa, Vortex, Eagle Optics y Celestron.

Mucha suerte en la compra y éxito en el uso!